Otros, como los israelitas, el día de hoy ponen a prueba la misericordia de Dios y tientan su paciencia, practicando el pecado aún cuando ya se han bautizado y se dicen ser cristianos. *1Corintios 10:21-22* dice: "**21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. 22 ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?**". Obviamente, el punto del apóstol Pablo, no es que dejemos de participar de la mesa del Señor, sino que dejemos participar de lo que no le agrada. El hecho de que no participes de la cena del Señor, no reduce tu ofensa ante Él si practicas el pecado. *Santiago 4:4* dice: "**¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios**". Y esto se lo dice a los que ya habían sido constituidos justos por el Señor (*Romanos 5:19*).

5-Murmurar. Los israelitas murmuraban una y otra vez contra Dios con sus quejas y demandas. A diferencia de Job, que le sucedieron grandes aflicciones y se quedó sin nada, "**y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito**" (Job 1:21). Al final Dios le dio el doble de lo que había tenido; pero a los israelitas murmuradores, les dio su merecido.

También los israelitas murmuraron contra Moisés y Aarón, por lo que hay que aprender a no murmurar contra nuestros hermanos. Muchas veces la siguiente generación abandona la fe, porque sus padres se la pasaron criticando a los hermanos, domingo tras domingo. *Colosenses 3:13* dice: "**Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros**".

Sólo un pueblo creyente pede hacer la diferencia

A pesar de que el pueblo de Israel tenían a Dios entre ellos; desobedecieron, pecaron y le provocaron; por lo que Dios se disgustó con esa generación de tal manera que no los dejó entrar a la tierra prometida (*Hebreos 3:16-18*). ¿Cuál fue el diagnóstico de su rebeldía? Incredulidad (*v.19*).

No es lo que decimos creer sino lo que hacemos, lo que revela nuestras genuinas creencias. ¡Temamos! "**Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron**" (*Hebreos 4:2*).

Gracias a Dios, que la manera en que podemos examinar nuestra fe, es a través de nuestras obras. *2Corintios 13:5* dice: "**Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?**". Y si resultas reprobar al examinar tus obras, haz todo lo posible para tener fe, comenzando con la lectura de su Palabra. *Romanos 10:17* dice: "**Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios**". No seas de los "cristianos" que se ponen a hacer "todo lo que un cristiano debe hacer" sin fe, ya que lo que generas es una fe en tus obras, y en vez de convertirte a Cristo, te conviertes en un fariseo, que se cree salvo por sus propios méritos. Pero si crees en Jesús de todo corazón, tu obediencia a su Palabra vendrá automáticamente conforme vayas aprendiendo de Él.

Si quieres ser un sincero discípulo de Jesús
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!
Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901
Teléfonos: (240) 277-7678 YouTube: IglesiadecristoMD

¿Cómo podemos ser la diferencia en el cual el pueblo de Israel no pudo serlo?

¿Qué no debemos hacer?

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}

En *Mateo 5:14-16*, Jesús dice: "**14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. 16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos**". Unos dicen que en el *v.14*, Jesús se está refiriendo a Jerusalén, la cuál está asentada sobre el monte Sion, cuyas obras están a la vista de todos; y obviamente, el reto de Jesús es que sean luz a las naciones, como siempre ha sido el plan.

En el desierto, todos los pueblos podían ver la presencia de Dios al ver la columna de fuego resplandeciendo sobre el campamento israelita. Lamentablemente, los obras de ellos decían a gritos, que estaban muy lejos de Dios.

En el siguiente pasaje bíblico, el apóstol Pablo, compara al pueblo de Israel con la iglesia, dándonos a entender, de que si copiamos el mismo mal ejemplo de ellos, recibiremos el mismo castigo que ellos. *1Corintios 10:1-11* dice: "1 **Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; 2 y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, 3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.** Con esta primera parte de su argumento, acerca de la necesidad de ser fieles a Dios, compara el bautismo de ellos con nuestro bautismo y su comida espiritual y su bebida espiritual, con el participar de los elementos de la Cena del Señor. 5 **Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.** Lamentablemente, el día de hoy, muchos creen que con sólo bautizarse y participar de la Cena del Señor, ya la hicieron; cuando en realidad, van a morir en sus pecados, porque nunca se arrepintieron; por eso el pasaje continúa diciendo: 6 **Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. 7 Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. 8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. 9 Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. 10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. 11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos**".

¿Qué no debemos hacer como Israel?

1-Codiciar. ¿Cómo sé cuando estoy comenzando a codiciar? A diferencia de un cristiano que se supera en la vida por trabajar como Dios manda en su Palabra, el codicioso es aquel que al mirar lo que no tiene, se vuelve infeliz con lo que tiene. En otras palabras, toma la actitud de: "No voy a ser feliz hasta que no tenga lo que quiero". Ves ropa nueva en un catálogo, y ya no te gusta la que tienes puesta. Sale un carro de último modelo, y ya no te gusta tu carro del año pasado. Y como todo cuesta dinero, codicias las riquezas. Pero que dice *1Timoteo 6:6-10* "6 **Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; 7 porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. 8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. 9 Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; 10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores**". El que ahoga la Palabra de Dios con sus codicias espinosas, no dará fruto ni se salvará del fuego (*Mar. 4:18-19* y *Heb. 6:7-8*).

2-Idolatrar. No debemos postrarnos ante ninguna imagen, no importa la imagen que sea. No debemos orar a nadie más sino a Dios. Hincarnos ante una imagen o pedirle a un ángel o a un supuesto santo, es adorarles, y por lo tanto, es cometer idolatría, la cuál Dios aborrece. Pero para ser un idólatra no hace falta arrodillarse o rogarle a una imagen, también sucede siendo avaros. *Colosenses 3:5* dice: "**Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría**".

3-Fornicar. Tener relaciones sexuales con alguien que no es tu cónyuge, con quien no estás casado, es fornicación. Obviamente, Dios también aborrece la homosexualidad, por lo que aunque lleguen a decir que están casados, como quiera no heredarán el reino de Dios (*1Corintios 6:9-10*). *Hebreos 13:4* dice: "**Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios**". Hay quienes excusan su fornicación diciendo que no tenían opción; pero cuando se les indaga más, se dan cuenta que ellos mismos eligieron pecar, porque siempre hay opciones. Dios mismo lo garantiza en *1Corintios 10:13* que dice: "**No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar**". Si te aferras a decir que no hay opción, estás llamando mentiroso a Dios. Los primeros cristianos sufrieron cárceles, torturas, el despojo de sus bienes y hasta la muerte, con tal de mantenerse fieles a Dios. Y fueron un testimonio tan grande de convicción, valentía y devoción que muchas almas se entregaron al Señor.

4-Tentar al Señor. El diablo quizo que Jesús cometiera este pecado en *Mateo 4:5-7*, donde dice: "5 **Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, 6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. 7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios**". Pero el día de hoy, lamentablemente se ha vuelto muy popular, declarar versículos de la Biblia, como dándole a entender a Dios, que debe cumplir su Palabra si realmente es fiel a sus promesas.